

# EL VOCALISMO DEL ESPAÑOL Y DEL PORTUGUÉS: ESTUDIO CONTRASTIVO FONÉTICO-FONOLÓGICO Y SUS IMPLICACIONES PEDAGÓGICAS.

Comunicación para el V Congreso de la ALFAL:  
Caracas 9-13 de enero de 1978.

*Rafael-Eugenio Hoyos-Andrade*

## 1. INTRODUCCIÓN

1.1 La orientación de esta ponencia es básicamente pedagógica; daremos, pues, énfasis a los aspectos fonéticos, y por tanto, prácticos de las dos lenguas confrontadas. Nos interesa aquí la enseñanza del español hablado en Hispano-América a brasileños y viceversa: la enseñanza del portugués del Brasil a hispanoamericanos.

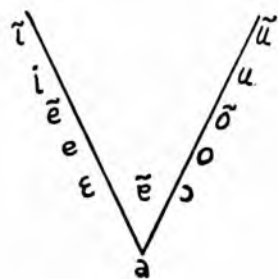
1.2. Abordaremos un aspecto del componente fonético-fonológico, que no por ser parcial deja de ser importante. El vocalismo, en efecto, predomina en la substancia fónica de las lenguas románicas. Dominar la pronunciación de las vocales, en sus diversas posiciones, es, pues, problema central cuya solución adecuada beneficiará a los interesados en aprender a hablar correctamente estas dos lenguas hermanas.

1.3. Esta conveniencia se transforma, hasta cierto punto, en necesidad si pensamos en la coyuntura internacional que estamos viviendo en estos días. Es de todo punto indispensable que aumente el número de hispanoamericanos que aprendan a comunicarse en buen portugués con sus vecinos brasileños, y que estos aprendan a hablar un buen castellano. Debemos superar definitivamente ese desconocimiento mutuo, rayano a veces en cierto desprecio, fruto — claro está — de una ignorancia supina. Ese desconocimiento lleva a sus víctimas a suponer que no hace falta estudiar el idioma vecino: al fin de cuentas el español sería “portugués mal hablado” y el portugués “español de niños chiquitos”, o viceversa.

## 2. SISTEMAS FONOLÓGICOS CONFRONTADOS

2.1 El portugués brasileño cuenta con siete fonemas vocálicos orales y cinco nasales que obedecen al siguiente esquema:

Ejemplos:

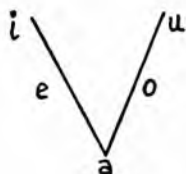


lindo		mundo
lido		mudo
lendo		mondo
ledo		moço
leto		modo
		landa
		lado

Nótese que las vocales nasales son más cerradas (o altas) que sus correspondientes orales. Esto es particularmente notorio en el caso de la *a nasal*. Por eso empleamos el signo [ɐ] (a invertida) en su reproducción gráfica. El hecho de que algunos lingüistas (1) interpreten las vocales nasales como una secuencia de vocal oral más archifonema nasal (/N/) no influye en las implicaciones pedagógicas que son las que nos preocupan en esta exposición.

El español, a su vez, cuenta con cinco fonemas vocálicos orales y ninguno nasal:

Ejemplos:



piso		puso
peso		poso
		paso

2.2. Mientras que en español la oposición entre los cinco fonemas vocálicos subsiste en las sílabas pretónicas:

pasamos		aramos
pesamos		esmeramos
pisamos		miramos
posamos		moramos
pusimos		mu:amos,

en portugués, en esta posición, el número de fonemas vocálicos orales se reduce de 7 a 5 dejando de funcionar la oposición e/ɛ y o/ɔ,

(1) — El professor Joaquim Mattoso Câmara Jr. entre otros.

en favor de las vocales más cerradas /e/ y /o/, por lo menos en la norma culta de los más importantes dialectos. (2)

cilada	pilar
selada	pelar
salada	empalar
solada	polar
insulada	pular.

2.3. En las postónicas no finales, el portugués del Brasil elimina la oposición entre /o/ y /u/ quedando el sistema de las vocales, en este caso, reducido a cuatro:

mítico /i/	pílula
efêmero /e/	pérola /u/
câmara /a/	

En español, también en este caso, permanece (tanto en el sistema como en la norma) el esquema de cinco vocales, aunque sea muy difícil encontrar pares mínimos:

cándido /i/	ridículo /u/
número /e/	cómodo /o/
cántaro /a/	

2.4. Finalmente, en posición átona final de palabra las siete vocales orales del portugués quedan reducidas a tres, neutralizándose la oposición entre altas y medias:

[fōti]	[livru]
fonte /I/	livro /U/
[fōte]	[liv:o]

Aunque podríamos decir quizás que el castellano en esta posición (átona final) no ofrece distinción sistemática de las cinco vocales y podríamos llegar a aceptar una eventual reducción de las vocales medias, como sucede en variedades dialectales tanto peninsulares como americanas ([libro = libru]); la norma general, con todo, exige la conservación de los cinco fonemas y no faltan pares mínimos para confirmarla:

case (de "casar") ≠ casi  
 idos (de "ir") ≠ idus ("las *idus* de marzo").

---

(2) — La pronunciación de vocales abiertas, en posición pretónica, sin ningún valor fonológico, es normal entre los habitantes del Norte y Nordeste del Brasil. En Portugal subsisten algunos pares opositivos pretónicos como /pregar/ ≠ /p:egar/.

En otras palabras, en español no se considera normal, ni aceptable, pronunciar “tribu” como [tríbo] por ejemplo, o “libro” como [libru], o “leche” como [let|i] ni siquiera “espíritu” como [espírito], ni “ridículo” como [ridíkulu].

2.5. Sólo con esta breve y simplificada confrontación de los sistemas vocálicos del español y del portugués saltan a la vista algunas importantes consecuencias:

a) El sistema vocálico portugués es más rico y esto hace que le sea más fácil a un brasileño entender y aprender el español que a un hispano-hablante entender y aprender el portugués. Observa Mattoso Câmara: “Os falantes de língua espanhola têm, em regra, dificuldade de entender o português falado, apesar da grande semelhança entre as duas línguas, por causa dessa complexidade em contraste com a relativa simplicidade e consistência do sistema vocálico espanhol. Portugueses e brasileiros, ao contrário, acompanham razoavelmente bem o espanhol falado, porque se defrontam com um jogo de timbres vocálicos menor e menos variável que o seu próprio” (*Estrutura da Língua Portuguesa*, 2ª ed., Petrópolis, Vozes, 1970, pág. 29)

b) la variabilidad del sistema portugués en función del acento hace que, de un lado, el estudiante brasileño tienda a mudar el timbre de las vocales españolas en posición átona (lo que podrá afectar hasta la misma inteligibilidad de la lengua) y que, de otro, el hispano-hablante tenga mucha dificultad en llegar a hablar sin acento extranjero, aunque la nitidez espontánea de sus vocales átonas no perjudique en nada la inteligibilidad del mensaje.

c) La inexistencia de fonemas vocálicos nasales en español origina también serios problemas: el hispano-hablante encuentra gran dificultad en producirlos normalmente, mientras que el brasileño, por su parte, tenderá a nasalizar las vocales españolas seguidas de consonante nasal. Esta tendencia se manifiesta notoriamente en la pronunciación de la /a/ seguida de consonante nasal (hétero-silábica o no), por ejemplo en palabras como ANTES, ESPAÑA, CAMA, MANO que serán automáticamente pronunciadas [ɛntes, espenɛ, kãme, m̃eno]

### 3. REALIZACIONES FONÉTICAS CONFRONTADAS

Esas tendencias son, generalizando un poco, las siguientes:

3.1 Si pasamos ahora de lleno al terreno más práctico de las realizaciones fonéticas encontramos que las cosas se complican por las tendencias que caracterizan el vocalismo del portugués del Brasil.

(a) Tendencia a reducir el timbre o cualidad de las vocales en sílabas átonas. Gracias a esta tendencia se disminuye el número de oposiciones fonológicas, como antes, y aparecen variantes claramente perceptibles de los fonemas /a/, /i/, /u/ del tipo [ɐ], [ɪ], [u].

(b) Tendencia a nasalizar toda vocal seguida de consonante nasal, sea ésta de la misma o de otra sílaba. (3)

(c) Tendencia a ensordecir las sílabas átonas finales (especial, pero no únicamente, en la variedad de portugués hablada en Río de Janeiro) El fruto de esta tendencia son las variantes ensordecidas de las vocales /i/, /u/ y /a/ — [ɪ], [u], [ɐ].

(d) Tendencia a diptongar las vocales a, e, o, u, cuando siendo tónicas están seguidas de [s] o [ʃ] (o de sus correspondientes sonoras): paz [pájʃ], vez [véjʃ], voz [vójʃ], luz [lújʃ].

(e) Tendencia a vocalizar la consonante /l/ en posición final de sílaba transformándola en [w]: alto [áwto], mal [máw].

(f) Tendencia, aparentemente contraria a las que acabamos de mencionar, a eliminar los diptongos /ej/ y /aw/ (diptongos románicos): brasileiro [braziléro], pouco [póko] etc.

(g) Tendencia a pronunciar una vocal de tipo [i] después de consonantes oclusivas o de la consonante /f/ en posición implorativa. Por ejemplo: advogado [adivogádo], apto [ápito], aftosa [afitóze], ritmo [rítimo], compacto [compákito], obter [obitér], psicología [pisikolozíe].

(h) Tendencia a pronunciar comunmente como *hiatos* los llamados diptongos crecientes, a tal punto que Mattoso Câmara solo reconoce “um [ditongo] muito restrito, crescente” (o.c., pag. 46) que se define así: “A vogal assilábica /u/ depois de plosiva velar diante de vogal silábica” (En la práctica este diptongo se manifiesta como [kwe, kwi, kwɔ, kwɔ] e [gwa, gwe, gwi, gwo]. Por lo tanto seis diptongos con una distribución muy limitada.

3.2. Estas características dificultan considerablemente a los brasileños el aprendizaje, sin acento extranjero (“sem sotaque”), del español hablado. De hecho, aunque las vocales átonas tengan en castellano un timbre un poco diferente del de las tónicas, esta diferencia no es tan grande como en portugués. (Me atrevería a decir que en

---

(3) — Esas vocales nasalizadas pueden ser interpretadas fonológicamente o bien como alófonos nasalizados de las vocales orales correspondientes (en los casos en que no existe la posibilidad de contrastes distintivos: CAMA, CANA); o como fonemas nasales (en casos como VINDA ≠ VIDA donde la nasalización es distintiva). Hay, con todo, autores que interpretan toda vocal nasalizada como fonema nasal. Otros, en cambio, prefieren ver en la vocal nasalizada (distintiva) una secuencia de vocal oral y archifonema nasal.

español son sólo los fonetistas los que distinguen el timbre de la [a] tónica y de la [a] átona en palabras como CASA, MASA, RAZA etc. ) Añádase el hecho de que en portugués brasileño el rasgo fonético más importante para distinguir la tonicidad de la atonicidad es la *duración* de la sílaba, cosa que no es de la norma general del español hispano-americano en donde, con frecuencia, una sílaba átona suele realizarse con una mayor duración que una tónica. Esto hace que el contraste de timbre entre vocales átonas y tónicas en portugués brasileño sea mucho mayor que en castellano. Es lógico que el estudiante brasileño de español tienda espontáneamente a tratar las vocales del español de la misma manera que las del portugués. El resultado son oraciones como esta:

[mut} a:t}e bonít:te la pé:rle má:srár:e de tó:do xelí:sko é:s mi gwedelexá:re.]

3.3 Fruto de la tendencia a nasalizar será una pronunciación muy nasalizada de las vocales hispánicas que se encuentran en contacto con consonantes nasales: “No encuentro muy llamativa la pronunciación de palabras como banana, cama, España y avión” así: [ēnk-w:ntro múj λemetí:ve la pronũnsjásjõn de palábr̄es kõmo benã:ne kē:m̄e i abjõ:n]

3.4. El frecuente ensordecimiento de las sílabas átonas finales producirá resultados como este (específicamente en brasileños del área de Rio de Janeiro): “La leche de vaca es excelente” = [la l:ét}i di váke es ekselēnti]

“Roberto no es un hombre muy fuerte” = [robé:rtu nó és un õ'mbri múj fué:rti]

3.5. Otro tanto se diga de la tendencia e diptongar las secuencias /as/, /es/, —, /os/. /us/ Las consecuencias serán semejantes a ésta:

“No soy capaz de oír más esa voz” =  
[nó sój kapájs de oír májs esa vojs]  
“Todos queremos paz y luz”  
[tõdos kerémos pájs i lújs]

3.6. Más fuerte y más generalizada, la vocalización de la /l/ final de sílaba producirá en español efectos como éste: “Estos calzones me sientan mal: me quedan muy altos” =  
[éstos kawsónis me sēnten máw me keden múj áwtos]

3.7 La tendencia, en cambio, a eliminar la diptongación románica en /ej/ y /aw// aproxima la pronunciación del portugués brasileño a la del español, y no constituye obstáculo para el aprendizaje en ninguna de las dos direcciones. Nótese, de paso, que esta aproximación no es la misma en el portugués de Portugal en donde la tendencia es a

mantener el diptongo /ej/ que se pronuncia [ej]: “brasileiro” — [brasilejru].

3.8. La pronunciación de una *i* reducida después de consonante implosiva, en palabras de origen erudito, es un fenómeno tan notable en el portugués del Brasil que no puede ser, ni siquiera fonológicamente, despreciado (como lo afirma Mattoso Câmara, o.c. pag. 47). Esta tendencia no puede olvidarse en la enseñanza del español a brasileños o viceversa: los brasileños tenderán a pronunciar una [i] en palabras como ACTO [ákitó]; OBTENER [obitner]; CLUB [klúbi]; DOCTOR [dokitor] etc. Mientras los hispano-hablantes pronunciarán ADVOGADO [aβvogado]; AFTOSA [aφtóza]; APTO [áβto]; RITMO [riðmo]; COMPACTO [kõmpáyto]; OBTER [oβtér] etc. como si se tratase de palabras españolas.

3.9. No es fácil cambiar el hábito de pronunciar automáticamente ciertos diptongos como hiatos o viceversa. El no hacerlo, sin embargo, marcará el habla del brasileño que usa el español, o del hispano-hablante que se comunica en portugués, con un fuerte acento extranjero que puede llegar a perjudicar la propia intelección de los mensajes.

#### 4. DIPTONGOS

4.1 Ya que estamos hablando de diptongos comparemos brevemente los sistemas vigentes en las dos lenguas: seis diptongos decrecientes en español contra doce en portugués; ocho crecientes en español contra seis en portugués. En total 14 en castellano, 18 en portugués.

##### ESPAÑOL

DSCRECIENTES				CRECIENTES			
						fui	[wi]
rey	[ej]	deusa	[ew]	pié	[je]	fue	[we]
gaita	[aj]	pausa	[aw]	piano	[ja]	cuarto	[wa]
voy	[oj]	bou (4)	[ow]	dio	[jo]	cuota	[w]
				viuda	[ju]		

##### PORTUGUÉS

		viu	[iw]	líquido	[wi]
dei	[ej]	seu	[ew]	lingüeta	[we]
fiéis	[ej]	céu	[ew]	seqüela	[wε]
pai	[aj]	mau	[aw]	guarda	[wa]
dói	[ɔj]	sol	[ɔw]	quota	[wɔ]
boi	[oj]	sou	[ow]	aquoso	[wo]
fui	[uj]				

(4) — Mejor ejemplo que BOU (palabra poco usada) es el que nos ofrece la fonética sintáctica en casos como PASÓ UN DIA /pasówndía/.

4.2. El problema para el hispano-hablante que estudia portugués y viceversa, no está en la pronunciación de los diptongos como tales (5), sino:

1º) en la pronunciación de las vocales abiertas de algunos diptongos tanto crecientes como decrecientes ([ɛj], [ɔj], [ɛw], [wɛ], [wɔ]);

2º) en los hábitos lingüísticos que, por ejemplo, oponen (a) el (yo) FUI (creciente) del español, al (eu) FUI (decreciente) del portugués: [wi] vs. [uj] (Otros ejemplos: esp. descuido vs. port. descuido

“gratuito vs. “gratuito)

y (b) el ELE VIU (decreciente) del portugués, al EL VIO (creciente) del español.

3º) y en la precaria existencia de diptongos crecientes en portugués por la que diptongos españoles como PIANO se oponen a hiatos en portugués: [pi-á-no] etc. (Mayor es aún el contraste en palabras como esp. PRONUNCIACIÓN y port. PRONUNCIADA. )

## 5 BASES ARTICULATORIAS DIFERENTES?

Es innegable que el español y el portugués, a pesar de su común origen y sus grandes semejanzas (más notables en el léxico y morfosintaxis que en lo fonético-fonológico), poseen sistemas fonológicos sorprendentemente diversos, con tendencias fonéticas también distintas y aun opuestas. Este fenómeno nos hace pensar en la posibilidad de atribuir a estas lenguas *bases articulatorias* diferentes, entendiendo por base articulatoria “el conjunto de hábitos articulatorios que caracterizan una lengua” (MARTINS, Manoel Dias — *Fonética e Fonologia Contrastiva* — São Paulo, 1977, pag. 64) Estos hábitos “no sólo se reflejan en la pronunciación del idioma, sino que influyen en la dirección que han de tomar los desarrollos diacrónicos del mismo” (Quilis-Fernández, *Curso de Fonética y Fonología españolas para estudiantes anglo-americano*. 3ª ed. Madrid, C.S.I.C., 1968, pp. 33-34) Según el Professor Manoel Dias Martins a quien debemos el primer estudio serio de fonética y fonología contrastiva de las vocales del español y del portugués (Tesis de doctorado defendida en la Univer-

---

(5) — Nótese, sin embargo, que el diptongo decreciente /uj/ no existe en la norma española culta, a no ser como variante esporádica de /wi/ en la palabra MUY /muj/ especialmente. Lo contrario sucede en portugués: es /uj/ (gratuito, descuido) la forma predominante, siendo /wi/ una variante ocasional de la misma. Añadase que algunos hablantes brasileños realizan verdaderos hiatos en este caso: /gra-tú-i-tu/. En español tampoco existe el diptongo decreciente /wi/ que sí existe en portugués: VIU /viw/.



sidad de São Paulo en agosto de 1967) “la base del español es tensa, aunque no llegue al alto grado de tensión del francés; la del portugués es algo menos tensa y los brasileños tendrán que emplear una energía articulatoria más elevada, al pronunciar los sonidos españoles” (o.c. pag. 67) Y más adelante: “La base de articulación española puede definirse como *central*, no tan anterior como la francesa, ni tan posterior como la inglesa. La base de articulación portuguesa es *semi-central*, o sea está en un punto intermedio entre la francesa y la española: es más adelantada que la española y más atrasada que la francesa” (o.c. pag. 71)

Lo que a la tensión articulatoria se refiere, es en mi opinión válido para las vocales pero *no para las consonantes*: las consonantes del portugués del Brasil, son sin duda alguna, más tensas que las del español. La ausencia generalizada de variantes fricativas de /b/, /a/, /g/, es una manifestación bastante llamativa de esa tensión articulatoria propia de las consonantes brasileñas. Nótese que es frecuente en las lenguas que se establezca un equilibrio entre la tensión consonantal y la vocálica: tal es el caso del inglés, con gran tensión para las consonantes y poca para las vocales.

6. CONCLUSIONES: Podemos ahora resumir las implicaciones pedagógicas de las observaciones precedentes.

6.1 En la enseñanza del castellano a brasileños tanto el profesor como sus alumnos deben tener la preocupación constante, en lo que al vocalismo se refiere, de:

(1) Disminuir el número de oposiciones en sílabas tónicas (de siete para cinco)

(2) Aumentar el número de oposiciones en sílabas átonas, especialmente en sílaba final no acentuada (de tres para cinco)

(3) Evitar la nasalización de las vocales colocadas antes (o después) de consonantes nasales: Nótese que en español la nasalización existe como fenómeno de coarticulación que generalmente no es perceptible al oído)

(4) No diptongar las vocales tónicas /a/, /e/, /o/, /u/, seguidas de /s/ como PAZ, PEZ, VOZ, LUZ.

(5) No vocalizar la /-l/ final de sílaba: alto (no [aw/to]), cal ([no káw]), él (no [éw]) etc:

(6) No ensordecir las vocales finales átonas: TIEMPO (no [tjém]po), LIBRO (no [lím]bro), LECHE (no [lét ]e).

(7) No añadir una [i] (o una [e]) epentética después de las oclusivas finales de sílaba: ACTOR (a[ɾ]tór), no [akitór], abstenerse (aβstenerse),

no [abistenérse], ADVERSARIO (aðbersárjo), no [adibersário] etc.

(8) Realizar como verdaderos diptongos crecientes las combinaciones vocálicas ia, ie, io, iu (cuando no están, claro está, separadas por un acento tónico):

[pjá-no] y no [pi-á-no], [pjé-dad] y no [pi-é-dad],  
[idjó-ta] y no [i-di-ó-ta], [sjú-dad] y no [si-ú-dad] etc.

(9) Realizar el diptongo [új] del portugués como [wí]: [fwí] y no [fúj].

6.2. Paralelamente el hispano-hablante que estudia portugués deberá esforzarse por:

(1) Aprender a pronunciar la [ɛ] y la [ɔ]: [kafɛ] (no [kafé]; [rɔza] no (no [róza]) Estos fonemas sólo existen en sílaba tónica. Su distribución es, con todo, problema casi insoluble por la inexistencia de normas suficientemente genéricas; compárese por ejemplo:

moço /o/	novo /o/	copo /ɔ/	povo /o/
moça /o/	nova //ɔ	copos /ɔ/	povos /ɔ/
eu gosto /ɔ/	eu colho /o/		
ele gosta /ɔ/	ele colhe /ɔ/		

(2) Reducir el número de oposiciones en final átono para pronunciar como “nativo”: [léjti] no [léjte]; [lívru] no [lívro].

(3) Aprender a ensordecir las vocales, en esa misma posición, (a una velocidad de conversación normal), si desea dominar la modalidad lingüística más generalizada en el Brasil (de São Paulo para arriba): [tepu] no [tepo]; [trísti] no [tríste] etc.

(4) Aprender a pronunciar las vocales nasales, especialmente la [a] nasal ([ɐ]) teniendo en cuenta que la realización de las vocoides nasales del portugués es diferente de la de los del francés: compárese fr. FRANCE [frãs] con port. FRANÇA [frese], y evitando la pronunciación perceptible de consonantes nasales, homorgánicas de las consonantes siguientes: [ɛdávɛ] y no [ãndáva]; [lídu] y no [lindo] etc. (un apéndice consonántico por razones de coarticulación será automático e imperceptible)

(5) Aprender a vocalizar la [-1] final de sílaba: [fá/te], no [fálta]

(6) Pronunciar una vocal epentética de tipo [i] después de las oclusivas en posición implosiva: [adivogádu], no [advogádo]; [pisikolozía], no [psikolozía] etc.

(7) No realizar diptongos crecientes (a no ser los de tipo [kwa, gwe, kwo etc.] pronunciando p. e. [di-á-ri-o] y no [djá-rjo].

(8) Monoptongar los diptongos románicos que aparecen en la escritura: [braziléru] y no [braziléjro]; [póku] y no [pów-ko] etc.

(9) Realizar el diptongo formado por los vocoides (ui) en forma diferente: [fúj] no [fwí]; [gratújtu] y no [gratwító] etc.

(10) Aprender la no fácil proeza de pronunciar los diptongos nasales del portugués en los que los dos vocoides se nasalizan integralmente y cuya deficiente pronunciación delata inmediatamente al extranjero: mãe, põe, bem, mão, muito. .

6.3. Creo sinceramente que, si se tienen en cuenta estas consideraciones, la enseñanza mútua de nuestras dos lenguas ibéricas se hará más fácil y sobretodo se obtendrán mejores resultados. Es importante que los hispanoamericanos no continuemos hablando “portuñol”, ni los brasileños “espagués” cuando intentamos comunicarnos unos con otros, máxime ahora cuando comienzan felizmente a establecerse contactos de alto nivel y de imprevisibles consecuencias económicas y culturales, entre el Brasil y los países hispanoamericanos.

Claro está que este sencillo estudio, referente a un aspecto de la fonética-fonología contrastiva, debe ser completado con otros trabajos de investigación relativos a las otras características fónicas de la lengua, y a los otros componentes de la estructura lingüística (morfo-sintaxis y léxico) que aquí no fueron abordados.

#### BIBLIOGRAFIA

HEAD, Brian Franklin — *A Comparison of the segmental Phonology of Lisbon and Rio de Janeiro*. (A Dissertation for the degree of Doctor of Philosophy). Austin (Texas), August, 1964 (Edición mimeografiada. Completísima bibliografía sobre el asunto).

ILARI, Rodolfo (Traductor y adaptador) — *Lingüística e Ensino do Português*. Coimbra, Livraria Almedina, [1974] (Traducción y adaptación del libro de Emile Genouvrier y Jean Peytard: *Linguistique et enseignement du Français*, Paris, Larousse) (Cap. 1.º Fonia e prosódia, pags. 57 a 101).

MARTINS, Manoel Dias — *Fonética e Fonologia Contrastiva* (Os sistemas vocálicos do espanhol e do português comparativo) São Paulo, 1977 (Edición fotocopiada, actualizada y revisada, de la tesis doctoral del autor, São Paulo, 1967) (Especialmente completo el estudio de los diptongos y triptongos de los dos idiomas confrontados) (Bibliografía muy completa)

MATTOSO CÂMARA Jr. — Joaquim — *Para o estudo da Fonêmica Portuguesa*. 2ª ed. Rio de Janeiro, Editora Padrão, 1977. (1ª ed. de 1953 que fue una edición revisada de la tesis doctoral del autor, 1949 no publicada).

MATTOSO CÂMARA Jr. Joaquim — *Estrutura de língua portuguesa*. 2ª ed. Petrópolis, Ed. Vozes, 1970.

QUILIS, Antonio y FERNÁNDEZ, Joseph A. — *Curso de Fonética y Fología españolas para estudiantes anglo-americanos*. 3ª ed. Madrid, Consejo Superior de Investigaciones Científicas, 1968.

QUILIS, Antonio — *Fonética española en imágenes*. Madrid, La Muralla, 1970.